

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

Transformaciones en las modalidades de simbolización en el tratamiento psicopedagógico clínico grupal en el Hospital de Clínicas.

Adinolfi Greco, Sofía y Iglesias, Abigail
Alejandra.

Cita:

Adinolfi Greco, Sofía y Iglesias, Abigail Alejandra (2017).
*Transformaciones en las modalidades de simbolización en el
tratamiento psicopedagógico clínico grupal en el Hospital de Clínicas. IX
Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en
Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de
Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología -
Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/238>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/m78>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso
abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su
producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.*

TRANSFORMACIONES EN LAS MODALIDADES DE SIMBOLIZACIÓN EN EL TRATAMIENTO PSICOPEDAGÓGICO CLÍNICO GRUPAL EN EL HOSPITAL DE CLÍNICAS

Adinolfi Greco, Sofía; Iglesias, Abigail Alejandra
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El presente artículo tiene por propósito ilustrar las transformaciones acaecidas en las modalidades de simbolización de niños/as con problemas de aprendizaje que asisten al grupo de tratamiento del Servicio de Psicopedagogía Clínica, del Programa de la Facultad de Psicología inserta en el Hospital de Clínicas “José de San Martín”. Con tal objetivo, en principio se muestra la especificidad del trabajo desde la Psicopedagogía Clínica y los fundamentos del formato grupal; para luego trabajar cómo se piensan las transformaciones subjetivas en las modalidades de simbolización a partir del análisis de la producción de uno de los niños que asiste al tratamiento. Se intenta dar cuenta de los modos de elaboración de la experiencia de dicho niño en un primer momento de tratamiento (octubre del 2015), en un segundo momento (noviembre 2016) y en la actualidad (mayo del 2017) manifestando el posicionamiento subjetivo singular a través de sus distintas modalidades representativas.

Palabras clave

Tratamiento Psicopedagógico, Intervención, Transformaciones Simbólicas, Complejización

ABSTRACT

TRANSFORMATIONS IN SYMBOLIZATION MODALITIES WITHIN THE PSYCHOPEDAGOGICAL CLINICAL GROUP TREATMENT AT CLÍNICAS HOSPITAL

The purpose of this article is to illustrate the transformations that occurred in the symbolization modalities of children with learning disabilities attending group treatment at the Clinical Psychopedagogy Service of the Psychology Faculty Program inserted in the Clínicas Hospital “José de San Martín”. With this in mind, the specificity of work from the Clinical Psychopedagogy and the foundations of the group format is displayed for, then, working on how subjective transformations are thought of in modalities of symbolization based on the analysis of the production of one of the children attending the treatment. The main objective is to account for the ways in which the child's experience is elaborated at an early stage of treatment (October 2015), secondly (November 2016) and now (May 2017) expressing the singular subjective positioning through its different representative modalities.

Key words

Clinical Psychopedagogical Treatment, Intervention, Symbolic Transformations, Complexization

Introducción:

En el siguiente artículo se refleja parte del trabajo realizado por el Equipo de Psicopedagogía Clínica en el Programa de la Facultad de Psicología en el Hospital de Clínicas “José de San Martín”. Específicamente ahondaremos en el análisis de las transformaciones simbólicas acaecidas en las modalidades de representación de niños/as con problemas de aprendizaje que asisten al grupo de tratamiento del Servicio de Psicopedagogía Clínica.

Con este fin, iniciaremos con el desarrollo de la especificidad del enfoque de la psicopedagogía clínica, su recorte de objeto y modalidad de trabajo, para luego trabajar cómo pensamos las transformaciones simbólicas en las modalidades de representación a partir del análisis de uno de los niños que asiste al tratamiento. Se intenta dar cuenta de los modos de elaboración de la experiencia de dicho niño en un primer momento de tratamiento (octubre del 2015), en un segundo momento (noviembre 2016) y en la actualidad (mayo del 2017) manifestando el posicionamiento subjetivo singular a través de sus distintas modalidades representativas. Es decir, que para lograr aprehender a qué llamamos transformaciones simbólicas en el tratamiento psicopedagógico llevaremos a cabo cierta articulación del material clínico brindado en las sesiones grupales de inicio del tratamiento, de un recorte del medio y de la actualidad, siempre en relación con el marco teórico que da sustento al encuadre y trabajo cotidiano.

Desarrollo:

1. La especificidad del enfoque de la Psicopedagogía Clínica. Fundamentos del trabajo grupal. Los tres tiempos del encuadre psicopedagógico.

La especificidad del enfoque con el que trabajamos en el Servicio de Psicopedagogía Clínica tiene que ver con un abordaje teórico, clínico e investigativo de los procesos psíquicos complejos y heterogéneos comprometidos en la modalidad de simbolización de cada sujeto. Es decir, que desde esta perspectiva “*La clínica psicopedagógica tiene por objeto el alivio del sufrimiento psíquico producido por las restricciones en la productividad simbólica, que alteran y fracturan el aprendizaje escolar*” (Schlemenson, 2009, p. 31). Nuestro posicionamiento versa en considerar los aspectos subjetivos de cada niño/a que asiste al Servicio de Psicopedagogía Clínica en el marco de las relaciones intersubjetivas que teje y que pone en primer plano, el modo en que éste piensa y aprende construyendo sentido desde su propia experiencia.

Asimismo el tipo de población a la cual se brinda asistencia en el Hospital de Clínicas, se caracteriza por haber estado o estar

actualmente en situación de vulnerabilidad socio-económica; en respuesta a esta problemática social en la cual se encuentran inmersos/as gran parte de los/as niños/as consultantes, la Psicopedagogía Clínica implementa la elaboración de estrategias de intervención tendientes a la complejización de la producción simbólica y al desarrollo de los procesos imaginativos y/o reflexivos. Consideramos que dichos propósitos terapéuticos podrían beneficiarlos en la elaboración de las difíciles situaciones sociales que atraviesan y brindarles la posibilidad de imaginar y crear novedosos modos de hacer frente a los desafíos cotidianos que les representan tanto la escuela como las situaciones sociales adversas a las que se ven expuestos/as (Schlemenson 2009, Rego 2015).

Las estrategias de intervención son pensadas y creadas desde el diseño del proceso psicodiagnóstico, entendido como un proceso investigativo de la modalidad singular de producción simbólica (gráfica, discursiva, lectora y escritural) de niños/as con problemas de aprendizaje. Es a través de entrevistas dirigidas a sus familiares y a pruebas suministradas al niño/a que se evalúan las características específicas de las restricciones simbólicas que se expresan en su problemática cognitiva (Schlemenson, Grunin 2013). Luego de la elaboración de la síntesis diagnóstica, los profesionales que llevan a cabo el tratamiento de los/as niños/as, pueden conocer en profundidad la historia libidinal de cada niño/a, la modalidad singular de organización de su actividad representativa y las formas preponderantes de circulación del afecto, realizando aquellos conflictos que han resultado restrictivos en sus procesos de simbolización. Ejes clínicos que resultan indispensables en la posterior elaboración de estrategias de intervención en el tratamiento psicopedagógico y que podrían tender a la complejización de los procesos de simbolización (Rego, 2015). Las hipótesis diagnósticas elaboradas devienen andamiajes necesarios para el tratamiento psicopedagógico, ya que -aunque el mismo esté conformado por un encuadre grupal- las intervenciones resultan singulares (Bo, 2009).

El tratamiento es realizado de manera grupal; de tal forma que el primer grupo de tratamiento psicopedagógico inaugurado en el Hospital de Clínicas desde fines del 2015 y que continúa en tratamiento, está conformado por seis niños/as con diversas restricciones en el aprendizaje y que previamente habían sido diagnosticados por el equipo de trabajo de Psicopedagogía Clínica. La decisión clínica de trabajar en grupo en el tratamiento se encuentra vinculada con la consideración de que los avatares de lo acontecido en el eje de la intersubjetividad poseen efectos en el eje de lo intrapsíquico y viceversa -recurriendo al paradigma de la complejidad y a la causalidad recursiva[1] del objeto complejo- (Morin, 2000); es por tal motivo que el tratamiento desde el Servicio de Psicopedagogía Clínica prioriza el hecho de que en la grupalidad se puedan generar cuestiones que no se generarían en el uno a uno. Se les oferta así un dispositivo grupal en el cual se reproducen de manera espontánea situaciones áulicas, y en las que se promueven momentos de encuentro (Aulagnier, 1989) entre pares, trabajando en actividades que intentan convocar su deseo, pero a la vez, que le demandan relacionarse con aquello que le resulta conflictivo; de este modo, se les brinda la posibilidad de crear nuevas maneras de relación con los otros. De esta manera, se utilizan estrategias de intervención clínica que tienden a facilitar el pasaje de lo producido en la inti-

midad a lo que puede ser compartido en el espacio de lo público y que intentan promover la complejización psíquica en detrimento de inhibiciones y/o conductas impulsivas a las que muchos/as niños/as se encuentran propensos. En este sentido, Schlemenson aclara “...el semejante, devenido compañero-extranjero-hospitalario abre oportunidades para el realce de las diferencias en las formas de acceso al conocimiento y promueve una complejización subjetiva más ágil en las producciones distintivas de cada uno de los sujetos.” (Schlemenson, 2009, p.69)

El dispositivo clínico se encuentra constituido por un encuadre de trabajo que consta esencialmente de tres tiempos al interior de cada sesión (Rego, 2015).

En **el primer momento** de cada sesión se promueve el despliegue de la actividad discursiva, generando desde el encuadre, condiciones continentales que posibiliten la asociación libre de cada niño/a (Álvarez y Grunin, 2010). Mediante preguntas abiertas o señalamientos se intenta recuperar las verbalizaciones espontáneas de los pacientes al ingresar al consultorio y se incita la aparición de temáticas psíquicamente comprometedoras. De esta manera, las intervenciones tienden a propiciar el discurso asociativo (Álvarez, 2010) y el intercambio dialógico, realizando las diferentes posiciones subjetivas en relación a ciertas cuestiones conflictivas (Rego, 2015).

Esta modalidad de iniciar el encuentro orienta el trabajo terapéutico en **un segundo momento** en el cual se elabora y formula una consigna y/o propuesta de trabajo (individual o grupal) a partir de alguna situación conflictiva que haya sido mencionada por uno/a o varios/as niños/as en el intercambio verbal inicial (Schlemenson y Grunin, 2013). La creación de una propuesta constituye una de las formas de intervención específicas de la clínica psicopedagógica, ya que apunta a la complejización simbólica a través de una invitación a dibujar y/o a escribir sobre lo hablado en el primer momento (Rego, 2015). En el dispositivo clínico grupal está estipulado que en este segundo momento cada niño/a aportará un cuaderno en el cual pueda volcar sus producciones gráficas y/o escriturales sin que esté determinado un tipo de ordenamiento o uso del mismo. El cuaderno así conforma un elemento terapéutico ya que sobre él se proyectan deseos, conflictos, temores y formas prevalentes de descarga pulsional. Como modo de intervención clínica: “*ofrecer la oportunidad de estar a solas entre los blancos de un cuaderno permite la postergación de la descarga y promueve la elaboración de formas representativas de mayor sutileza y complejidad que las manejadas antes de usarlo... el cuaderno se transforma en un espacio proyectivo en el cual se entrelazan aspectos primarios con complejas relaciones de sentido.*” (Schlemenson, 2009, 58).

Por último, en **un tercer momento de la sesión**, se implementa como estrategia de intervención la convocatoria a la puesta en común de aquello elaborado por cada uno/a en la intimidad. A partir de la confrontación con la producción del semejante se abre la posibilidad de generar procesos imaginativos y reflexivos (Castoriadis, 1993) que den lugar a la creación de novedosos modos de significación y de resolución de los conflictos planteados desde el inicio del encuentro (Schlemenson y Grunin, 2013).

2. Transformaciones simbólicas en la producción de niños/as que asisten al tratamiento psicopedagógico.

Con el fin de evaluar la eficacia del tratamiento psicopedagógico grupal y de abrir nuevos interrogantes sobre las modalidades de intervención en la clínica, se implementan periódicamente por parte de las terapeutas dimensiones que analizan parte del material clínico. Éstas permiten detectar y realzar las transformaciones simbólicas manifestadas como movimientos en la modalidad de producción singular de cada niño/a en el sentido de pesquisar una mayor complejización de la actividad representativa. Es decir, que dichas transformaciones se podrían visibilizar como diferencias significativas en su manera de producir; en este sentido, la presencia de novedades permitiría suponer el despliegue de procesos psíquicos distintos (Rego, 2015).

En el tratamiento psicopedagógico la eficacia del trabajo clínico tendría que ver con generar, desde el encuadre, condiciones de posibilidad que permitan potenciar la apertura imaginativa, la plasticidad sustitutiva y la capacidad reflexiva en las modalidades de trabajo psíquico; ya que la complejización de la producción simbólica implica la puesta en relación de procesos psíquicos heterogéneos (Álvarez y Grunin, 2010).

Para llevar a cabo el análisis -en el próximo apartado- de las transformaciones simbólicas en la modalidad de producción de un niño que asiste al tratamiento psicopedagógico en el Hospital de Clínicas desde octubre del 2015, haremos uso de las cuatro dimensiones que nos permiten reflexionar en torno a diversos ejes investigativos y así poder elaborar hipótesis sobre las posibles transformaciones simbólicas en su producción. Estas dimensiones han sido diseñadas en la investigación doctoral de una colega nuestra, Dra. María Victoria Rego cuya tesis versa en: "*Transformaciones en los procesos de simbolización de niños y adolescentes con problemas de aprendizaje*" en el marco del Programa de investigación de la cátedra Psicopedagogía Clínica, en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Explicaremos brevemente cada una de ellas para luego ilustrarlas con el material clínico:

1. Dinámica Intersubjetiva: se refiere a las características particulares que adquieren las formas históricas y cotidianas de relación de un niño/a con sus figuras parentales. Indaga de manera recursiva (Morin, 2000) la elaboración singular que el niño/a hace de ellas vislumbrando la incidencia que estas relaciones podrían tener en su posicionamiento y formas de circulación del afecto, otorgando un sentido intersubjetivo histórico a su modalidad de producción simbólica y de relación con el otro en la actualidad. (Schlemenson, 2011 y Rego, 2015)

2. Conflictos restrictivos: se realzan en la historia del niño/a aquellas situaciones que se volvieron restrictivas y empobrecedoras de los recursos de simbolización por producir fijaciones y determinamientos en algún momento de constitución del psiquismo, dando preponderancia a un modo rígido de procesar el afecto (descarga, fantasmización, sobreadaptación). Se evitan las interpretaciones de causalidad lineal distinguiendo aquellos conflictos que han resultado propulsores del despliegue de formas novedosas de resolución (Rego, 2015).

3. Modalidad de circulación del afecto: se destacan las formas que adquieren los procesos de investimento y desinvestimiento de

objetos y los modos de satisfacción prevalentes que un/a niño/a encuentra en su relación con el mundo. Se observan los niveles de plasticidad o rigidez que adquieren estas modalidades de vinculación con los objetos, en relación a la singularidad de cada niño/a y sus antecedentes históricos (Rego, 2015).

4. Complejidad de la actividad representativa: se describen los niveles de heterogeneidad representativa alcanzados en las distintas producciones, los procesos psíquicos predominantes, y las características de plasticidad y/o rigidez en relación a los recursos simbólicos implementados por cada niño/a. En este sentido las restricciones simbólicas se relacionarán con la pérdida de esta combinatoria dúctil y heterogénea, en pos de la rigidez de un solo proceso cuya exclusividad empobrece los procesos de simbolización (Rego, 2015).

3. Modalidades de simbolización de un niño (W.) en tres instancias del tratamiento psicopedagógico

Llevaremos a cabo ciertos recortes del material clínico de uno de los niños que asiste al tratamiento psicopedagógico en el Hospital de Clínicas desde que inició el grupo de tratamiento. Situaremos tres instancias: una primera, en octubre del 2015; una segunda en noviembre del 2016 y una tercera, en mayo del 2017 para pensar las posibles transformaciones simbólicas en relación a la complejización de su producción.

En una primera instancia, de comienzos del tratamiento psicopedagógico, podríamos ubicar en W. (de 6 años próximo a cumplir los 7) a un niño muy participativo, que a pesar de presentar importantes dificultades fonoaudiológicas que impactan en la transmisibilidad de sus mensajes; no le impedía relacionarse con sus compañeros/as ni con las dos terapeutas del grupo. Durante estos primeros momentos de tratamiento, en relación a la dinámica intersubjetiva, W. ante preguntas realizadas por las psicólogas o por sus compañeros/as era de los primeros en contestar, escuchando lo que decían los otros/as, y permaneciendo sentado en su asiento expectante. En este sentido, y apuntaladas por las hipótesis construidas en el proceso psicodiagnóstico del niño, era posible entrever cierta modalidad sobreadaptativa de vinculación con los/as otros/as y con la tarea. W. respondía acorde a lo que se suponía tenía que decir y/o hacer en un intento de seducción de los demás y de búsqueda de aprobación de las terapeutas sin que aparecieran contenidos subjetivos. Por otro lado, en relación a las características y complejidad de su actividad representativa era posible ubicar en este primer momento cierto repliegue de su producción en el cuaderno mediante la repetición de gráficos como el de Piñón Fijo, o del Hombre Araña. En este sentido, parecía tomar el cuaderno como lugar de refugio narcisístico, en el cual repetía una y otra vez figuras clisés sin posibilidad de brindarle cierto matiz subjetivamente significativo. En una de las sesiones de esta época W. comienza a dibujar en la hoja donde lo estaba haciendo S. (una de sus compañeras), lo hace en una parte pequeña de la hoja, y dice que está dibujando al hombre araña, cuando se le pregunta de modo abierto intentando abrir significaciones, W. no puede responder más que indicando que se trata del hombre araña.

En una segunda instancia, en noviembre del 2016, en el primer momento de la sesión los/as niños/as se encontraban desplegando asociativamente cuestiones que querían expresar en relación a

cómo estaban ese día. W., por su parte, plantea que él se encuentra mal. Frente a la pregunta de las terapeutas acerca de qué es lo que le estaba sucediendo, W se queda mirándolas fijo y en silencio. En su cuaderno dibuja a Piñón Fijo. Una de las terapeutas le ofrece si desea contarle en secreto qué le pasa y el niño acepta; luego, da a entender que quiere que se lo diga a un compañero, y que éste se lo cuente a la otra terapeuta y la misma se lo debería contar -también en secreto- a otra; pero sus dificultades fonoaudiológicas hacían que fuera ardua la comprensión. Aún así, como era parte de su modalidad, él seguía intentando explicarse, buscando nuevas palabras que pudieran ser entendidas; fue así que a partir de la propuesta de una de las terapeutas, W. utiliza su cuaderno para hacer transmisible a un otro su discurso y hacerse entender. El niño crea así una historieta en la cual cuadro tras cuadro va narrando un hecho violento sufrido por él y su familia tras un intento de robo en su casa. Cuenta, en formato gráfico como un ladrón (palabra que había sido intentada comunicar a los otros sin éxito) había querido entrar a su casa y robar la bicicleta de su hermana. W. refleja a los diferentes integrantes de su familia en sus dibujos indicando que había hecho cada uno. De este modo cuenta, con cierto dejo de orgullo, como su padre evitó el robo, luego de que su perro tomara del pantalón al ladrón y lo detuviese. W muestra a todos/as su cuaderno y explica lo sucedido en voz alta señalando los cuadros de su historieta y en este sentido, haciendo transmisible lo deseado. Expresa: *“El ladrón tenía una pistola y estaba muy borrachito... el perro lo atacó y mi papá le pegó con la escoba y lo echó”*. Una de sus compañeras le dice *“Eso fué impresionante”*. Es así cómo es posible evidenciar que esta vez, la apoyatura en la producción gráfica le sirve a W. para elaborar hechos significativos de su vida y a su vez, volverlos transmisibles hacia un otro. Resulta interesante la transformación que ha realizado W. en la misma hoja de su cuaderno, haciendo cierto desplazamiento de un estado de silencio y de gráfico de Piñón Fijo a su relato en voz baja y luego en voz alta acompañado de la historieta de un hecho significativo; en este sentido, se evidencia cierto pasaje de lo íntimo a lo posible de ser compartido con otros/as que a su vez genera efectos subjetivos en la elaboración de otra situación íntima en una de sus compañeras.

En una tercera instancia de recorte del material clínico -ya en la actualidad del tratamiento psicopedagógico- y poniéndolo en vinculación con la etapa del proceso diagnóstico y con parte del tratamiento consiguiente, se podría conjeturar en W. un despliegue de ciertas transformaciones simbólicas en cuanto a sus producciones asociativas verbales, notándose una mayor complejidad en relación a la incorporación de aspectos singulares significativos. W. en la actualidad está pudiendo salir de una posición más estereotipada o clisé y tender desde participaciones que intentaban agradar a las terapeutas y a los pares hacia un posicionamiento que lo muestra manifestando acuerdos y diferencias en las temáticas que emergen. La plasticidad con la que puede hacerlo se ve interferida por un monto de intensidad afectiva que deja ver cierta conducta de impulsividad y grados de hostilidad atemperada por sonrisas.

A medida que se va reduciendo el control defensivo secundario que buscaba sofocar lo que le pasaba en pos de agradar al otro, se deja vislumbrar cierta hostilidad (arrojar un lápiz con fuerza a la terapeuta, responder de manera chocante a compañeros/as, no

querer presentarse cuando ingresa una compañera nueva al grupo) que parece necesitar expresarse, junto a cuestiones significativas singulares.

De esta manera, W. se muestra en un posicionamiento claro con lo respectivo a cuestiones de contenido subjetivo y singular a través de su discurso asociativo. Puede tener su propia postura frente a lo expresado por cada uno/a de sus compañeros/as y logra -tras una pelea acaecida entre dos de sus compañeros/as de grupo- utilizar su cuaderno para elaborar un dibujo y regalárselo a un otro -que se encontraba llorando- intentando mediar en dicho conflicto. Aquí es posible vislumbrar cómo fue mutando la complejidad de su actividad representativa.

Respecto a la modalidad de circulación del afecto, pareciera existir en W. una mayor plasticidad en la ligazón del afecto con representaciones con contenidos subjetivos posicionándose mediante el discurso asociativo ante sus compañeros. Dejaría atrás una modalidad de repliegue en el cuaderno o de vinculación sobreadaptada a los/as otros/as; para poder escoger un nombre inventado cuando una compañera se lo propone brindando opciones, nombrar como “la señora muda” a otra compañera que es nueva en el grupo y que no responde; expresar cuando ve que llega otro: “llegué primero”, enunciando una frase que resulta típica en aquel; decir “nunca más vino” señalando las ausencias de otro de los niños que hacía varias sesiones que no venía; y pudiendo contradecir a otra de sus compañeras en su propuesta.

Palabras Finales:

A lo largo del presente artículo, hemos pretendido ilustrar cómo se trabaja en el tratamiento psicopedagógico clínico grupal en el Hospital de Clínicas para dar respuesta al alivio del padecimiento psíquico que conllevan las restricciones en los procesos de simbolización y mostrar, a su vez, el esfuerzo constante por sostener una postura epistemológica compleja, a través del estudio de las transformaciones simbólicas acaecidas en nuestros pacientes. Mediante el análisis de tres recortes temporales en el tratamiento de W. se pudo observar cómo a lo largo del mismo se realizan intervenciones que tienen como propósito ampliar las oportunidades de ligar el afecto a las situaciones conflictivas que introducen los pacientes en sesión. Se fueron señalando así un conjunto de transformaciones en la dinámica psíquica de W. que redundaron en una mayor heterogeneidad de su modalidad representativa. En este sentido, “la plasticidad y heterogeneidad de recursos psíquicos mediante los cuales el sujeto establece sus relaciones de afecto con los objetos existentes, permite abordar la complejidad real y potencial de sus producciones psíquicas” (Schlemenson, 2011, p.196). De manera contrastante con la modalidad de evitación de lo conflictivo en el primer momento de tratamiento de W. deseamos compartir una última viñeta en la cual el niño manifiesta a terapeutas y compañeros/as, su manera actual de “vivir” lo conflictivo y doloroso, en la cual paradójicamente, resuelve el conflicto de no poder expresar con palabras lo que siente, de una manera propulsiva, así: una de las terapeutas pregunta si los problemas desaparecen porque no hablemos de ellos o si siguen estando, W dice *“sigue acá (señalandose la garganta) y hace así, queda ahí, y tenés que tragar después”* lo explica corporalmente, hace mímica de la situación.

Luego dice que hay que hablar porque sino te queda en la garganta. Vemos así reflejada en una pequeña viñeta la plasticidad del psiquismo y sus posibilidades de transformación.

NOTA

[1] El principio de la recursividad, según Morin, es aquel en el cual el producto y el efecto son al mismo tiempo causa de aquello que los produce. (Morin, 2000)

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez, P.: Los trabajos psíquicos del discurso. Editorial Teseo, Buenos Aires, 2010.

Álvarez, P. y Grunin, J. N.: Función encuadrante y problemáticas actuales de simbolización. *Revista Universitaria de Psicoanálisis*, 10, 15-33, 2010.

Aulagnier, P.: La violencia de la interpretación. Buenos Aires, Editorial Amorrortu, 1989.

Boo, M. T.: Intervenciones prevalentes en el tratamiento psicopedagógico. Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación. Quinto Encuentro de Investi-

gadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires, 28-29, Buenos Aires, 2009.

Castoriadis, C.: El mundo fragmentado. Editorial Altamira. Uruguay, 1993.

Green, A.: La metapsicología revisitada. Editorial: Eudeba, Buenos Aires, 1996.

Green, A.: El tiempo fragmentado. Editorial: Amorrortu, Bs. As, 2001.

Morin, E.: La introducción al pensamiento complejo. Gedisa. Barcelona, 2000.

Schlemenson, S.: La clínica en el tratamiento psicopedagógico, Buenos Aires, Paidós, 2009.

Schlemenson, S.: Procesos de simbolización y transformaciones psíquicas durante el tratamiento psicopedagógico: Presentación de un modelo de análisis teórico-clínico. *Anuario de Investigaciones en Psicología*. Secretaría de investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires (UBA). Volumen XVII. Área: Psicología Educacional y Orientación Vocacional. Pág. 191-198. Buenos Aires, 2011.

Schlemenson, S. y Grunin, J.: *Psicopedagogía Clínica*. Propuestas para un modelo teórico e investigativo. Buenos Aires, Editorial Eudeba, 2013

Rego, Ma. V.: Transformaciones en niños con problemas de aprendizaje. Editorial: Entreideas. Buenos Aires, 2015.